

# ANALES

DE LA

## UNIVERSIDAD CENTRAL

*Pablo A. SUAREZ*

### \* **Histología patológica**

### **en Disenteria Crónica**



La microfotografía adjunta representa un intestino de gato en el que provocamos una disenteria crónica experimental; el animal fue sacrificado al cabo de 18 días de enfermedad.

Las amebas (A) se hallan en plena submucoso, al rededor de cavidades talladas en el espesor del tejido. Estas cavidades las hemos visto aún en pleno tejido muscular y siempre rodeadas de amebas.

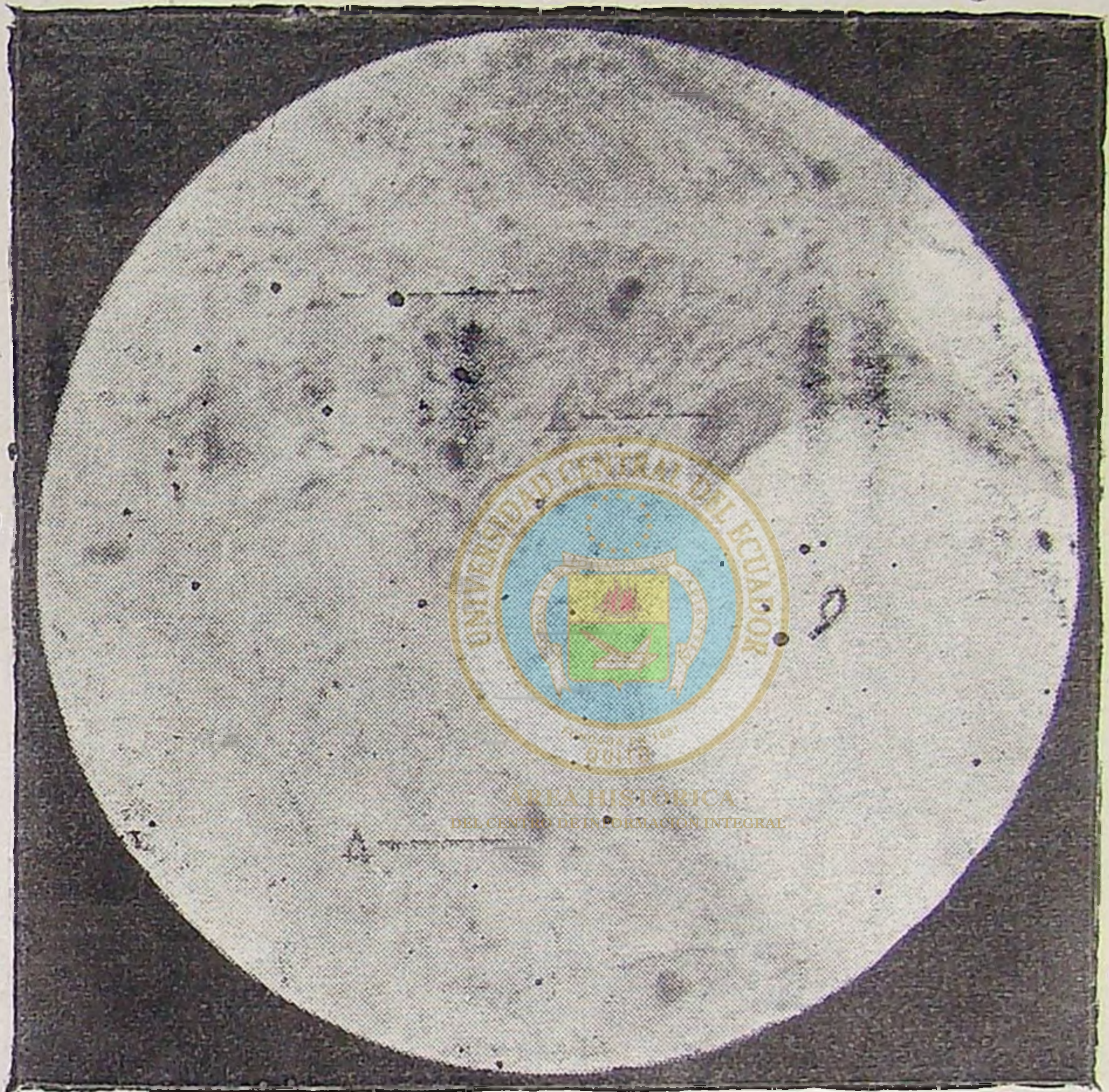
Las amebas tienen una acción necrosante, fuera de toda duda; donde se hallan tienden a producir focos de necrosis. Estos focos, si son superficiales se eliminan, dejando en su lugar ulceraciones; pero los profundos tienden, o a la supuración (tal acontece en los abscesos hepático)

o a la desaparición por una especie de digestión que sufren de parte de las amebas, quedando entonces las cavidades quísticas, que vemos en la microfotografía (Q).

Las amebas que llegan a acantonarse en un foco de pus o en una cavidad quística, se comprende, que deben hallarse inaccesibles a la acción medicamentosa. El tratamiento fracasa, y las amebas pueden seguir imperturbables su labor de multiplicación sea por división, sea por quistes; pueden de tiempo en tiempo, cuando la multiplicación lo permite, invadir otros sitios y reproducir los fenómenos disentéricos, ya francos y agudos, ya larvados e incompletos.

Cuando el proceso necrótico llega a la eliminación y a la ulceración consiguiente, el cuadro disentérico es franco y completo, las amebas se difunden en el intersticio de tejidos de circulación normal; entonces éstas se encuentran accesibles a la acción de los medicamentos: el tratamiento triunfa. Pero cuando el proceso ha tenido tiempo de profundizarse y terminar en focos supurativos o cavidades quísticas, como las de nuestra figura; los síntomas son menos francos, quizás hasta dudosos en cuanto a su naturaleza; y las amebas atrincheradas en sus baluartes, se encuentran inaccesibles a la medicación. Pues el pus y las cavidades quísticas no tienen circulación y carece de un medio que difunda el medicamento. El tratamiento fracasa.

Fundándose en estas consideraciones, que el examen histológico sugiere, el afán del médico debe ser el de tratar con energía los primeros ataques de disenteria; tanto para impedir la formación de focos profundos, como la de esas ca-



Corte histológico de intestino de gato enfermo de disenteria crónica experimental.



vidades quísticas, amparo del parásito. Y actuar con energía significa emplear la dosis máxima de emetina desde el comienzo, y repetir las series de inyecciones de este medicamento con determinada periodicidad, aún en plena aparente salud del paciente.

DR. PABLO A. SUÁREZ,

Profesor de Histología.



ÁREA HISTÓRICA  
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL